

# Los cinco puntos del bautismo

Hay mucha confusión sobre el bautismo. Muchos no creen que una persona deba ser bautizada para ser salva de sus pecados. Otros dicen que el bautismo es necesario para la salvación. Algunos dicen que rociar o verter son formas aceptables de bautismo. Otros dicen que sólo es aceptable la inmersión en agua. Sólo hay una manera de resolver la confusión sobre el bautismo. Debemos acudir al Nuevo Testamento, que es la ley para todos los hombres hoy. ¿Qué nos dice la Biblia sobre el bautismo? Su enseñanza es clara sobre este tema. Notemos los cinco puntos del bautismo bíblico.

Primero, el bautismo es un **ENTIERRO**. Note la declaración del apóstol Pablo en Romanos 6:3-4. “*¿O ignoráis que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Por tanto, fuimos sepultados juntamente con él mediante el bautismo hasta la muerte, para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida*”. Pablo afirma claramente que el bautismo es un entierro. Enterrar algo es taparlo por completo. La

aspersión o el vertido no sustituirán el entierro que exige el bautismo. De hecho, la palabra “bautismo” en sí misma significa “sumergir, sumergir, zambullirse”. El bautismo bíblico es un entierro.

Segundo, el bautismo es para **CREYENTES**. El bautismo bíblico es para aquellos que pueden demostrar que creen en Jesús, el Hijo de Dios. En Marcos 16:16, Jesús dijo: “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado*”. En ninguna parte del Nuevo Testamento se encontrará una persona bautizada que no haya podido expresar su fe en Cristo. En Hechos 8:12 leemos: “*Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba la buena nueva del reino de Dios y del nombre de Jesucristo, fueron bautizados, tanto hombres como mujeres*”. Note que fueron bautizados “tanto hombres como mujeres”, no niños pequeños. ¿Por qué? Porque el bautismo es para creyentes, no para bebés. Los bebés nacen inocentes. No son culpables de los pecados de sus padres, como algunos enseñan (Ezequiel 18:20). Jesús usó a los niños pequeños como ejemplos de humildad y dijo que debemos ser como ellos para entrar en el reino de los cielos (Mateo 18:1-5). ¿Usaría Jesús a niños pecadores como ejemplos de lo que debemos llegar a ser para agradar a Dios? ¡Ciertamente no!

En tercer lugar, el bautismo viene **ANTES** del perdón de los pecados. Jesús dejó esto claro

en su declaración: “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado*”. Jesús dijo que la fe y el bautismo traen salvación. No dijo que creer trae salvación y luego uno es bautizado. No se puede salvar sin el bautismo. En Hechos 22:16, Saulo de Tarso, un hombre que creyó en Cristo, se arrepintió y confesó a Jesús como Señor, todavía tuvo que ser bautizado para lavar sus pecados. No hay un solo caso en el Nuevo Testamento donde se diga que alguien fue salvo hasta que fue bautizado. El bautismo viene **antes** del perdón.

Cuarto, el bautismo es el **NACIMIENTO** del cristiano. Es el comienzo de la vida del cristiano. En Juan 3:5, Jesús le dijo a un hombre llamado Nicodemo: “*De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios*”. Nacer del agua y del Espíritu implica ser bautizado en agua en obediencia a las enseñanzas del Espíritu Santo. ¿Cómo nos enseña el Espíritu? Lo hace a través de la Palabra de Dios. En el Nuevo Testamento aprendemos de la importancia de ser bautizado en agua. Entonces es el Espíritu quien nos enseña a ser bautizados cuando leemos Su Palabra. Esto es lo que quiso decir el apóstol Pablo en 1 Corintios 12:13. “*Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un*

*solo cuerpo, ya sean judíos o griegos, ya sean esclavos o libres; y a todos se les dio a beber de un mismo Espíritu”. Pablo dice que todos deben ser bautizados en el cuerpo de Cristo, que es la iglesia (Efesios 1:22-23). Es mediante la enseñanza del Espíritu a través de la Palabra que aprendemos de nuestra necesidad de hacer esto. Luego, debemos “beber de un solo Espíritu”, lo que significa que debemos continuar estudiando la Palabra que el Espíritu Santo nos ha dado: el Nuevo Testamento. Debemos crecer en nuestro conocimiento de la Palabra de Dios y debemos permanecer fieles en la única iglesia (Apocalipsis 2:10).*

El punto final es que el bautismo bíblico es donde se aplica la **SANGRE** de Cristo para limpiarnos de nuestros pecados. ¿Puede una persona ser salva de sus pecados sin la sangre de Cristo? ¡No! Pero sólo en el bautismo se aplica la sangre del Cielo para quitar nuestros pecados. La sangre de Jesús fue derramada en su muerte. El soldado traspasó el costado del Salvador del mundo asesinado, y “*al momento salió sangre y agua*” (Juan 19:34). Luego, en Romanos 6:3-4, Pablo habla de ser sepultado en la “semejanza” de la muerte de Cristo a través del bautismo. La sangre que fue derramada en la muerte de Cristo se alcanza sólo en la semejanza de su muerte: el bautismo. En

Apocalipsis 1:4-5, Juan dice que Jesús nos lavó de nuestros pecados con su sangre. ¿Cuándo se realiza ese lavado? Es el lavamiento del bautismo. Recuerde que la sangre de Jesús se aplica para lavar nuestros pecados.

Nunca debemos olvidar los cinco puntos del bautismo. Nos recuerdan lo que la Biblia enseña sobre este tema tan importante. La Biblia dice que el bautismo es un **ENTIERRO**. Es para **CREYENTES**, aquellos que pueden expresar su creencia en Cristo. Viene **ANTES** del perdón de los pecados. Es el **NACIMIENTO** del cristiano, y es donde se aplica la preciosa **SANGRE** de Jesús para lavar nuestros pecados. ¿Has recibido el bautismo bíblico?



*La Verdad Para El Mundo*

[laverdadparaelmundo.org](http://laverdadparaelmundo.org)

[info@tftw.org](mailto:info@tftw.org)

P.O. Box 241  
Bethel Springs, TN 38315  
U.S.A.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported License.

# Los cinco puntos



# del bautismo